

UMBRAL DE LAS TINIEBLAS

de Carlos M. Federici

31. RECAPITULANDO



CON DESTREZA de carterista, Sandor deslizó una de las figurillas en las profundidades de su bolsillo.

Dio un par de palmaditas satisfechas sobre el *corpus delicti* y me guiñó el ojo sano.

—Me gustaría hacerme también con un poco de ese licor especial... ¿No se acuerda de dónde sacó la botella mi primo?

Instintivamente miré en torno; enseguida sacudí la cabeza.

—Cuando volví de mi desmayo acepté la copita que me ofrecía... No sé decirle más. ¡Un momento! —añadí—. Tengo la imagen vaga de una especie de botellón, o redoma, pero... —alcé las manos— es muy borroso.

Sandor se abocó a una rebusca por cuanto sitio pudo haber albergado al botellón (o redoma), pero su investigación resultó infructuosa.

—No importa —concluyó—. Empezaremos por la estatueta.

—¿El no la echará de menos?...

—Procure entretenerlo con cualquier otro asunto —sugirió Sandor—. El análisis no me llevará mucho tiempo, en la tranquilidad de mi guarida —sonrió de nuevo, frívolo—, aislada por completo de las tensiones del mundo exterior.

Un nudo helado me estrujó repentinamente el estómago.

“¡Dios!”, pensé. “*Aislada del mundo...*”

Y se me abrieron los ojos.

U NIVERSIDAD de Miskatonic, noviembre de 1987.
Transmisión especial de TV en vivo, vía satélite.

Ahora, en este ambiente saturado de modernismo y de valores positivos y tangibles, miro hacia atrás y siento frío al recordar aquel instante de revelación... Fue sólo entonces cuando me di cuenta cabal de que, racionalmente, no podía confiar a ciegas en ninguno de ellos.

Tenía que contar únicamente conmigo mismo; y mantenerme en perpetuo alerta. No existía ninguna clase de garantías en cuanto a quién era amigo y quién enemigo.

...Ahora, en cambio, creo saber mejor en qué terreno piso. Pero eso no significa que el peligro no continúe vigente. No me es posible, ahora tampoco, permitirme el lujo de relajar mis precauciones.

Ojos bien abiertos... y una plegaria silenciosa y sentida.

Y A ENTRADA la noche, encerrado en mi pieza, tomé las providencias necesarias. “Octubre 26 de 1987 —dije ante el grabador—. De ahora en adelante llevaré un registro en cinta de cada día que pase en el castillo de Czetjey. Algo anormal, todavía indefinible, ocurre aquí y —carraspeé— me propongo ponerlo al descubierto. Si algo me sucediera, este casete sería puesto en seguridad de algún modo, a fin de que el relato llegue a oídos de todo el mundo.

”Estos son los moradores del castillo de Czetjey, en Valaquia:

”*Barón Ferenc Bathory*. De mediana edad, en apariencia poseedor de vasta cultura y exquisitos modales. Sin embargo, he observado serias anomalías en su comportamiento, que hacen evidente en él un profundo trastorno de la personalidad, aunque aún resultaría prematuro pretender determinar con precisión su origen. Es admisible que el mal radique en una perturbación de sus facultades mentales; pero cabe también la posibilidad —a la luz de ciertos testimonios— de que determinadas influencias malignas, externas a su psiquis, estén perjudicándole.

”*Vlakkar Bathory, llamado Loki*. Me recibió comportándose como si fuera un criado del castillo, pero posteriormente se me informó que en realidad es hermano carnal del barón, inclusive con derecho al título, por ser el de mayor edad. Lo aqueja, no obstante —de acuerdo a esa misma versión— una extraña forma de locura que lo mantiene persuadido de su falsa personalidad de servidor. Ha penetrado en mi cuarto durante la noche, en actitud sumamente irregular, y ha pretendido advertirme de una supuesta amenaza a mi integridad física. Este individuo presenta algo realmente equívoco en su apariencia..., una deformidad o defecto físico que no he logrado situar con exactitud, pero que —acaso por esa misma razón— me resulta más repulsivo aún.

”**L** O SORPRENDÍ mezclado con una tribu de cingaros que acampaban en las inmediaciones del castillo. Su actitud me pareció decididamente sospechosa; pero no se me ofreció ocasión de interrogarlo.

”*Sandor Bathory*. Primo del barón, lo he conocido antes en Estocolmo, Suecia, en ocasión de las ceremonias del premio Nobel. Se trata de un científico de renombre universal, aunque aún no estoy seguro de la índole exacta de sus trabajos.

”Lo había considerado la única persona amiga dentro del castillo, hasta que me apercibí

de un hecho muy significativo, que me llevó a dudar seriamente de su sinceridad.

”Habiéndole manifestado mi alarma a causa de ciertos aullidos escalofriantes que perturbaron mi primera noche aquí, me tranquilizó explicándome que se debían a un lobo con el cual experimentaba...

”Sólo que (como advertí más tarde) mal podía haber llegado a mí el aullido de ese animal, *cuando el laboratorio de Sandor se halla totalmente aislado —y a prueba de sonidos— del resto del castillo...*”

(Continúa)

¡POLETTI VUELVE A DUDAR DE LA SINCERIDAD DE SANDOR, EN QUIEN HA DEPOSITADO SU CONFIANZA, ACASO SIN LA SUFICIENTE REFLEXIÓN!... ¿TOMARÁ NUEVAS PRECAUCIONES EN LO SUCESIVO? ¿SEGUIRÁ ADELANTE, A PESAR DE TODO, CON SUS PROPÓSITOS EN LO RELATIVO A LAS ESTATUILLAS DEL BARÓN?... EL PRÓXIMO DOMINGO: “RECAPITULANDO – SEGUNDA PARTE”... ¡MÁS CAVILACIONES EN TORNO A LOS OTROS MORADORES DEL CASTILLO POR PARTE DE POLETTI! ADEMÁS: “LAVNA, LA BRUJA” ¡LOS MISTERIOS DE LA HECHICERÍA ENTRE LOS GITANOS... Y EL MITO ATERRADOR DEL HOMBRE-LOBO! ¡DE NO PERDÉRSELO!

ALGO SOBRE EL AUTOR



Nacido en Montevideo en 1941, Carlos M. Federici debutó en la narrativa en 1961, con el cuento "El Secreto", aparecido en la revista "Mundo Uruguayo" (hoy extinta). Desde 1968 comienza difundir sus relatos

policíacos, de fantasía y de ciencia ficción en el mercado internacional, siendo posteriormente traducido a varias lenguas. Es autor de seis novelas, y paralelamente ha tenido incursiones en el **cómic**, habiéndosele otorgado diversos premios en certámenes literarios a lo largo de su trayectoria.

Panorama de su obra en:

<http://urumelb.tripod.com/autores/federici/index.htm>

"El Umbral de las tinieblas" es copyright 1985-2016, Carlos M. Federici.

SI A TI TE INTERESA CONECTARTE CON EL AUTOR AQUÍ ESTÁ SU DIRECCIÓN DE CORREO:

cmfederici@hotmail.com